

HAY ALGO DE REVOLUCIONARIO EN TODO ESTO

Hay algo de revolucionario en todo esto, o al menos, eso parece. Hay algo de revolucionario en los movimientos sociales que estos vídeos retratan y/o en los que participan. Hay algo de revolucionario en el acto de acabar con tu propia herencia patriarcal. Hay algo de revolucionario en la intención de redibujar, por no decir emborronar, los rasgos que supuestamente te identifican como individuo inserto en una cultura. Hay algo de revolucionario también en contestar y ridiculizar la disciplina que se intenta imponer, así como igualmente hay algo de revolucionario en hacer de David contra Goliat.

Este ciclo de vídeo se enmarca dentro de una línea de trabajo curatorial más amplia cuyo principal objetivo es rastrear, estudiar y publicar las 'potencialidades críticas positivas' que podemos encontrar en el entramado social. Entendiendo éstas como aquellos agentes sociales poseedores de una capacidad para la acción crítica; pero, y esto es lo que más nos interesa, una acción crítica positiva. Distinguimos pues entre una crítica negativa y una positiva. La crítica negativa sería la que se entiende por crítica comúnmente, aquella destinada a la denuncia, a la queja, a la publicación de los males e injusticias. La positiva sería aquella que intenta superar la fase anterior y perfectamente consciente de todo lo que desvela la crítica negativa se dedica a la proposición, no a la denuncia; a la acción, no a la queja; a la construcción, no a la destrucción. Por supuesto, ambas 'fases' son sumamente necesarias. La crítica de una situación injusta es imprescindible -tanto como su destrucción- pero tras ésta, es ineludible el momento de construcción, la proposición de soluciones o alternativas.

De este modo, la línea de pensamiento que sigue el proyecto está basada en la superación de la crítica negativa y la exploración del orden global con la intención de encontrar aquellas fuerzas que son capaces de llegar al movimiento y la alteración de la realidad existente. Esta investigación, por supuesto, sobrepasa con mucho los límites de la práctica artística. Sin embargo, ésta nos parece un campo de acción idóneo para este estudio por su empeño en la multidisciplinariedad metodológica y sobre todo porque

continuamente innumerables prácticas artísticas saltan sus propias fronteras e insertan su acción directamente sobre el tejido social.

La primera oportunidad para presentar en público los resultados iniciales de esta investigación tuvo lugar en Almería adoptando la forma de un workshop que llevó por título *Microrebeliones*. Durante unos días se trabajó sobre todo en el *qué* significaba para nosotros la expresión 'potencialidades críticas positivas', *cuál* era el objetivo de este trabajo y *porqué* deseábamos llevarlo a cabo. El formato curso-taller es perfecto para ocasiones como ésta en la que, tras unos primeros meses de investigación, se requiere urgentemente intercambiar ideas y opiniones. Tras las primeras definiciones básicas se propusieron una serie de ejemplos en los que intencionadamente presentamos primero agentes sociales, luego artísticos y finalmente otras prácticas en las que la barrera entre ambas desaparece.

Hay algo de revolucionario en todo esto es nuestra segunda oportunidad para hacer un alto en el camino, reunir material y presentarlo al público. Si en Almería nos centrábamos en el *qué* son, ahora nos interesa fijar la mirada en los modos de hacer y en los resultados que son capaces de obtener. Esa potencialidad de la que hablamos tiene un objetivo claro y es el de llegar al movimiento, a un movimiento tal que sea capaz, mediante su acción crítica positiva, de alterar en cierto modo un orden global de dominación que le es desfavorable. Nuestra intención es así, centrarnos en la acción del cambio, en el momento en que las fuerzas sociales consiguen producir una interrupción de los discursos opresores para alcanzar formas más liberadas. La sola presencia del fenómeno del cambio ya es un inequívoco indicador de la existencia de estas potencias de las que hablamos pues, a no ser que creamos que es producido por una especie de necesidad histórica, habrá que aceptar que el cambio lo produce alguien y lo interesante será preguntarse *quién*, *cómo* y *porqué*.

Para ello, en este ciclo vamos a destacar cuatro grandes discursos interrumpidos, o en distintas fases de interrupción, -como son la autocracia, la identificación individuo-cultura, la dominación masculina del mundo y el régimen

disciplinario del socialismo de Europa del Este- e intentaremos estudiar a través de ellos cuáles son las condiciones por las que se produce el cambio. El ciclo se dividirá, análogamente, en cuatro programas que responderán a estos cuatro discursos interrumpidos. El primero de ellos tiene por título *Una multitud contra el líder. A por el lobo feroz*. La intención principal de este ciclo es mostrar que el autoritarismo empieza a ver el final de la vía muerta por la que transita. Los abusos autócratas son contestados continuamente por una multitud irreducible a la unidad, multiforme y profundamente diferenciada que aún así es capaz de actuar con rotundidad contra el líder que pretende someterla. En el ciclo encontramos una serie de vídeos en los que de distinta forma se aprecia la aniquilación del poder dominante.

Con *Individuos y Culturas. Todos con todos, ¡que empiece la orgía!* nos interesa llamar la atención sobre el final de una concepción del mundo que ha condicionado toda la historia hasta la actualidad, la identificación del individuo con su cultura. El régimen intensivo de encuentro de las culturas en la actualidad, propiciado tanto por el incremento de las migraciones, como por el continuo flujo de información y productos fruto de la globalización, ha terminado con aquella identificación. No queremos decir, en absoluto, que este sea un hecho netamente positivo pero, desde luego, pensamos que este fenómeno posee un potencial creativo sin parangón para una nueva configuración del mundo y en este ciclo se ha buscado la celebración del mismo, huyendo de la visión trágica que la cultura anfitriona está empeñada en difundir.

Otro de los discursos sobre los que se ha basado históricamente la sociedad es el del patriarcado. Y en contraposición, uno de los movimientos más productivos de las últimas décadas es el feminismo. De ahí el título del tercer programa *Esta noche lucha libre. Feminismo vs. Patriarcado*. El feminismo ha conseguido una auténtica revolución que es la de plantar cara a toda una forma de entender y gobernar el mundo y a la vez, proporcionar toda una fuente de alternativas para construir otro orden. Cuando se habla de agentes capaces en la actualidad de ejercer una resistencia firme y una respuesta constructiva al sistema de dominio global, nunca falta la referencia al

movimiento feminista. El estudio de este movimiento es en sí un estudio de las posibilidades de producción de alternativas sociales. La historia del movimiento, con su actividad imparable y sus continuos reciclajes, es un ejemplo para otros colectivos y fuerzas sociales.

El último de los ciclos se dedica a un discurso presente también a lo largo de la historia, si bien en esta ocasión hemos querido vincularlo a un tiempo y un espacio concreto. Nos referimos al régimen disciplinario que se extendió por todo el desarrollo del socialismo en Europa y que de hecho, acabo con él. Por supuesto, la disciplina ha sido una herramienta ideal que se ha ajustado perfectamente a múltiples periodos y distintos ejecutores -pensemos sólo en la disciplina religiosa, fabril o escolar- pero nos parece que la elección del caso concreto de los regímenes socialistas europeos es idóneo para ver cómo esa disciplina puede provocar precisamente el efecto contrario al buscado por quien la ejerce y volverse contra él hasta aniquilarlo.

Javier Marroquí.